

“VEREDICTO”:

# EL PÚBLICO TIENE LA ÚLTIMA PALABRA EN ESTRENO PARTICIPATIVO

Bajo la dirección de Luis Ureta y protagonizada por Pablo Cerda y Ana Reeves, entre otros, la obra se presenta en Matucana 100, dándoles a los espectadores la decisión de elegir la inocencia o culpabilidad de un piloto juzgado por desobedecer órdenes buscando salvar vidas. *Raimundo Flores S.*

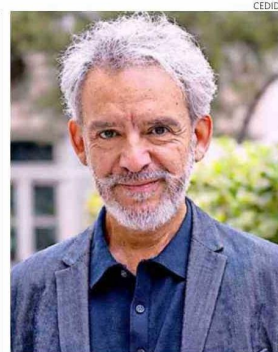
**E**N EL TEATRO SIEMPRE se dice que ninguna función es igual a la otra, aunque en “Veredicto”, el nuevo estreno de Matucana 100, aquella frase se hace aún más real. El montaje de la compañía Teatro La Puerta, encabezada por Luis Ureta, pone en escena un juicio y tiene como punto distintivo que será el mismo público quien decida la culpabilidad o inocencia del acusado.

La obra llega para celebrar los 35 años de la compañía y tomó como base un proyecto que realizaron Luis Ureta y Sergio Piña en Concepción, llamado “Te regalo un secreto”, que se nutría de testimonios de ciudadanos y se desarrollaba en el espacio público. De cierta forma, esa experiencia contrastó con el tipo de piezas que había trabajado hasta el momento Teatro La Puerta, responsable de títulos como “Los monstruos”, “Cagliostro”, “Zaratustra”, “Informe para una Academia”, “Dios ha muerto”, “Edipo asesor”, “Páramo”, “El último fuego” y “Tsunami”.

“Las obras de La Puerta se han caracterizado por incorporar prácticas

dramatúrgicas complejas, fragmentarias, en donde lo atmosférico y lo teatral tienen un valor altísimo. Pero esta experiencia de contacto con la realidad nos hizo pensar y replantearnos qué queremos hacer, a quién le hablamos, y eso implica, también, desde qué lugar le hablamos. Y, en ese sentido, esta obra hizo *match* con ese deseo nuestro de establecer un diálogo horizontal con la comunidad, de escuchar a la comunidad, de que esa noción que algunos inventaron de el espectador tuviese un espacio y que el público no solamente fuera un espectador, sino que también pudiese tener voz y voto, literalmente”, explica Ureta.

“Veredicto” es una obra del dramaturgo y abogado alemán Ferdinand von Schirach, estrenada originalmente en 2015. El texto propone el caso ficticio del piloto Lars Koch, quien sin autorización derriba un avión secuestrado con 164 pasajeros, que iba a estrellarse contra un estadio repleto con 70 mil espectadores. Bajo la dirección de Ureta, el montaje local —estrenado ayer en Matucana 100 y con funciones de jueves a domingo, hasta el 7 de junio— es protagonizado



Luis Ureta es el director de esta puesta en escena.

por Ana Reeves, Sergio Piña, Pablo Cerda, Bárbara Ruiz-Tagle, Víctor Montero, Macarena Silva, Maximiliano Pascal y Francisca Celis.

“Cuando leí la obra me quedé absolutamente impactada. Creo que es una obra muy necesaria, no solo para Chile, sino para todo el mundo. Es una obra que esencialmente trata de la ética. Hemos tenido algunos ensayos con público y la respuesta ha sido

increíble. Es decir, sentir que la gente realmente se involucra y tiene que preguntarse a sí mismo con honestidad, sin sentir que alguien los está presionando”, señala sobre el proyecto Reeves, quien a pesar de su extensa carrera dice que jamás ha participado en una pieza de esta naturaleza.

La actriz interpreta a la jueza del tribunal, un personaje desafiante que además, por la naturaleza del montaje, se mantiene durante toda la obra en escena.

Pablo Cerda asume el rol del piloto sometido a juicio. Para el actor, este proyecto representa su primera obra en casi dos décadas, además de una suerte de reaparición luego de algunos años de lo que él define por un “proceso interior de transformación creativa”.

Aunque recientemente había sido convocado para otros proyectos teatrales, Cerda al final se decidió a volver con “Veredicto”. “Sociológicamente, encuentro que es una obra interesante para que la podamos dar en Chile, un país que no sabe discutir. Quedó sumamente claro en la búsqueda de nuevas constituciones y to-

“Nunca me había tocado una dinámica así, en que el público estuviese tan involucrado durante todo el transcurso de la obra”, dice Ana Reeves.



Este proyecto internacional se presenta con funciones alternadas en el Teatro Mori Parque Arauco.

“The jury experience”:

Otra apuesta que va en la misma línea

En mayo del año pasado, debutó en Mori Parque Arauco “The jury experience”, un proyecto internacional que se ha presentado en casi 100 ciudades del mundo y que también tiene en su base hacer que el público sea parte de un jurado que decide el futuro de un imputado.

En el caso en cuestión, se acusa al creador de un vehículo autónomo de ser responsable de la muerte de una persona en un accidente ocasionado por una falla en la tecnología del auto. El público vota a través de sus celulares

en distintos momentos de la obra.

“Con el tiempo lo fuimos modificando un poco para que la gente tuviera más participación de lo que primeramente estaba escrito por texto. Entonces pudimos ir experimentando cuál era la forma mejor de llegar al espectador, de hacerlo participe, hacer que más gente hablase entre medio de las votaciones. Entonces, ya no son solamente los espectadores pasivos que están votando algo, sino que también tienen opinión y que es escuchada durante el juicio”, explica Esteban

Carvajal, director del montaje local.

El proyecto también ha propuesto una dinámica novedosa, al tener funciones esporádicas y dobles. Sus próximas presentaciones agendadas son el 19 de julio y el 15 de noviembre.

“Ha funcionado poder tener estas funciones aisladas y no construir una temporada que esté toda concentrada en dos o tres semanas, que es lo usual. En este tipo de espectáculos hay otro tratamiento, entonces ahí vas viendo cómo va funcionando el fenómeno”, señala Carvajal.

JUAN SEBASTIÁN ESLAVA



La obra pone en escena un juicio en tiempo real, con la participación de los involucrados en una instancia como esta. En la foto, todo el elenco.

do eso. Entonces, es muy interesante el giro de poder hablar de una obra compleja, pero con temas cercanos. En ese sentido, democratiza bastante el trabajo y la cercanía del espectador al teatro. Es una obra que, si bien suena compleja, en términos generales yo la considero bastante simple. Hay una persona que cometió un delito buscando un bien común y eso es lo que se juzga. Y ahí todos los espectadores se sienten con un poder de decidir, se sienten identificados, tienen ganas de comentarlo. Y eso ha sido muy interesante”, destaca el actor.

#### BUSCANDO GENERAR CONVERSACIONES

La participación del público durante “Veredicto” se da en dos ocasiones. Si bien la que decide el final de la obra es la última votación, también hay una votación intermedia sobre el caso, que permite a la audiencia familiarizarse con la metodología para dar su opinión (a mano alzada, con una paleta bicolor) y además hacer un seguimiento sobre si el transcurso del montaje puede generar un cambio de opinión en el espectador.

Aunque el estreno oficial de “Veredicto” fue anoche, ya había tenido algunas funciones de marcha blanca en otros escenarios, donde se puso a prueba este mecanismo.

“Hay muchas personas que cambian de idea. Nunca me había tocado una dinámica así, en que el público estuviese tan involucrado durante todo el transcurso de la obra. No sueñan celulares, cosa que es increíble. Nadie chatea, porque la gente está ahí, está en el juicio”, dice Reeves.

En tanto, Ureta cuenta que en algunas funciones incluso hubo personas que quisieron participar más allá del voto. “Es un aprendizaje para nosotros y una señal respecto de que la gente quiere sentirse parte. El teatro es una de las pocas experiencias en que la copresencia es algo esencial y relevante. A diferencia de la experiencia de las plataformas, por ejemplo, en donde uno puede ponerle pausa o ver una película en tres o cuatro días, acá el tiempo es un elemento

fundamental que nos vincula. Es una experiencia muy cercana a lo ritual”, expresa el director, quien explica además que decidieron usar un método de votación análogo y prescindir de celulares para potenciar la sensación de que se está tomando una decisión comunitaria.

El equipo detrás de la puesta en escena concuerda en que no solo es importante lo que pase durante la obra, sino que también lo que pase después, esperando generar conversaciones, debates y reflexiones entre las personas. “Creo que la gente se va a entretener mucho y que después dan ganas de ir a comer o tomar algo, para discutir. No es una obra elitista, que pida mucho intelectualismo”, precisa Cerda y agrega: “La obra implica la elaboración de conversaciones con gente que opina distinto a ti y ser capaz de escucharla”.

La idea es que, después de su temporada en Matucana 100, “Veredicto” gire por Chile. De hecho, ya tiene fun-

ciones confirmadas en el Teatro Municipal de Ovalle, el 18 de junio, y en el Festival Biobío Teatro Abierto, el 25 de junio. Además, la compañía contempla una segunda obra participativa, que verá la luz el próximo año.

Se llama “Dios” y también es del dramaturgo alemán Von Schirach. En este caso, habla sobre la eutanasia, a través de

*“La obra implica la elaboración de conversaciones con gente que opina distinto a ti y ser capaz de escucharla”, señala Pablo Cerda.*

una sesión de un consejo de ética, donde el público será parte de esa agrupación e igualmente tendrá que votar.

“La muerte asistida es un tema que nos parece muy relevante a nivel local, por supuesto, pero también a nivel mundial, en términos de que hoy día la población está envejeciendo y cómo pensamos esa situación desde el punto de vista médico, económico, legal, merece ser conversada. En lo personal, me moviliza enormemente por la necesidad que creo que tenemos como sociedad de enfrentar temas difíciles, conocer las posturas de expertos por un lado, pero también las personales, también los testimonios, a fin de ir madurando socialmente un discurso y, eventualmente, leyes que nos permitan un mejor vivir y un mejor morir”, opina Ureta.